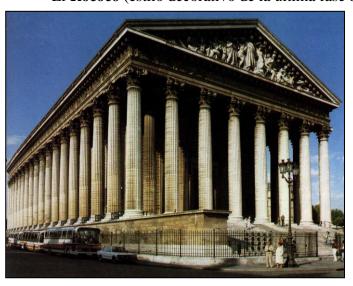


I. CARACTERÍSTICAS GENERALES.

1. El marco histórico-artístico.

Se suele hablar de arte Neoclásico, desde 1715 aproximadamente hasta finales del XVIII en algunos casos y principios o mediados del XIX en otros. El nombre significa un retorno al arte clásico, (Grecia y Roma).

El **Rococó** (estilo decorativo de la última fase barroca) había sido considerado como

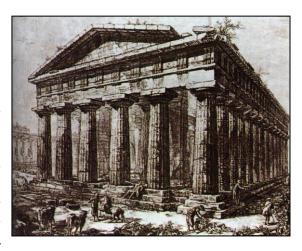


1. La Madelaine de París. Vignon, 1764-1842.

el arte propio de la aristocracia. Con la Revolución Francesa cae el Antiguo Régimen y se impone un nuevo arte en consonancia con los ideales de la triunfante burguesía, este arte se prolongará durante el imperio napoleónico (el emperador se apoya en la resurrección del arte de los césares) por lo que, a veces, a la etapa final se le llama estilo imperio.

Desde el punto de vista cultural, el siglo XVIII es la época de la Ilustración que coloca a la razón por encima de todo. La racionalidad en las formas artísticas va a ser dominante, el retorno a la razón significa el abandono de lo sensual que había sido un principio básico del Barroco. Ese espíritu racional hace que el propio arte sea frío, que no nos transmita sensaciones. Con las Academias, lugares donde se forma ahora el artista, el genio individual y la personalidad particular de éste desaparece, es un arte racional pero no palpita.

Desde el punto de vista exclusivamente artístico podemos decir que el barroco estaba agotado y la nueva Europa de la Ilustración, reacciona abiertamente contra él. Como alternativa artística se mira al arte clásico (griego y romano), el arte racional, equilibrado, geométrico y calculado, sirve de modelo a este nuevo estilo. Una auténtica



2. Los templos de Paestum. Grabado de Piranesi.

fiebre por recuperar el pasado clásico sacude a Europa, en esta línea tiene lugar en esta época el descubrimiento de ruinas romanas como Herculano en 1719 y Pompeya en 1748. estas ciudades, cubiertas por las cenizas del Vesubio, se conservaban perfectamente y sus edificios influirán en la manera de construir en toda Europa. Como vemos se vuelve la mirada otra vez al pasado clásico grecolatino, tal como hizo el Renacimiento (al que podemos considerar por esto como primer clasicismo), pero para inspirarse y con imaginación creadora utilizar los elementos clásicos en nuevos edificios. El Neoclásico, por el contrario, imita casi totalmente y reproduce casi a la perfección edificios antiguos (la Madelaine de París es casi una reproducción del Partenón). La arquitectura clásica también se copia, con un aire más moderno, en otros edificios como en el Observatorio Astronómico de Madrid de Juan de Villanueva. El gusto por lo antiguo tendrá dos vertientes:



3. Jasón y el vellocino. Thörwaldsen, 1803.

a) Imitación de lo romano: sobre todo siguiendo las ideas y dictados de los grabados de las ruinas romanas hechos por Piranesi y que recorrerán toda Europa.

b) Imitación de lo griego: sigue las ideas y dictados del arqueólogo Winckelmann.

Se extendió por toda Europa y por los Estados Unidos (grandes casas de las plantaciones del Sur, el Capitolio, etc.).

Con el Neoclásico nace la estética como ciencia que define el objetivo del arte, que va a ser lo bello, y lo bello lo identifican también con lo clásico.

Otra idea importante es que el arte tiene una finalidad didáctica, pero no en el sentido que había tenido para la Iglesia, se buscará con él una educación cívica y estética basándose en los modelos clásicos para educar a los ciudadanos. El nuevo estilo muestra de inmediato una preocupación por el urbanismo, la ciudad es el signo de un nuevo orden y así se construirán bellos edificios (Puerta de Alcalá, teatros, museos, bancos, etc..). Escultores y pintores trabajan por embellecer la ciudad. Todo está dentro del espíritu de la Ilustración.

Otra característica importante del nuevo estilo es que el arte se seculariza, lo religioso pasa a un segundo plano. Idea muy en consonancia con la Ilustración: se construyen todo tipo de edificios, pero pocas iglesias. En pintura, aunque se sigue realizando pintura religiosa ésta ha perdido su protagonismo, se realizarán sobre todo escenas burguesas, retratos y paisajes. En escultura vuelve otra vez el gusto por lo antiguo, se imitan las grandes obras de la Antigüedad y se realizan otras, casi todas con la temática mitológica, así es la obra de Antonio Canova y de Thörwaldsen.

En las ideas y en la manera de entender el mundo en el siglo **XVIII** podemos ver los pilares de la civilización actual. Es la época en la que ha triunfado la Revolución Francesa, el parlamentarismo, la democracia y son los inicios de la Revolución Industrial.

II. LA ARQUITECTURA NEOCLÁSICA.

1. La arquitectura neoclásica en Europa (resumen).

El origen del Neoclasicismo está más en Grecia que en Roma: frontones poblados

columnas.

4. El Panteón (París). Souflot, 1758-1781.

En Inglaterra Smirke levanta el Museo Británico con una columnata jónica. También Wilkins construye la National Gallery de Londres. En los dos casos encontramos una imitación consciente de lo griego. La fachada principal de ambos edificios son pórticos con columnas, frisos, entablamentos y frontones triangulares.

En Alemania, país pionero en la investigación del pasado griego, va a destacar fundamentalmente la influencia del

En Francia **Soufflot** es el primer arquitecto que vuelve su mirada hacia el pasado clásico y rompe con lo barroco y rococó. Los ecos clásicos estarán presentes en todas sus construcciones. En la iglesia de Sainte Geneviève utiliza elementos griegos (bello pórtico con columnas) y una gran cúpula inspirada en Miguel Ángel, aquí vemos el compromiso entre lo griego y lo renacentista. Vignon, en La Madelaine de París (fotografían nº 1), actual Asamblea Nacional francesa o parlamento, construye de manera casi literal un templo griego de orden corintio. En la plaza Vendôme se levantó una columna conmemorativa dedicada a Napoleón y está inspirada, lógicamente, en la de Trajano en Roma.

de relieves, arte dórico y el protagonismo de las



5. Gliptoteca de Munich (esculturas). Leo von Klenze, 1816-1830.

arte clásico griego. El arquitecto más destacado será Leo Von Klenze que desarrolla casi toda su producción en Munich. Su obra más famosa es la Gliptoteca de Munich o Museo de Arte Clásico. Klenze también realizó Los Propileos una entrada monumental inspirada en los Propileos de Mnesiklés de la Acrópolis de Atenas. En el Walhalla (el Olimpo de los dioses de la mitología nórdica) hace una copia literal del Partenón.

En Berlín se construye la famosa *Puerta de Brandemburgo*, de orden dórico y sin frontones, su autor es Langhans.

2. La arquitectura neoclásica en España.

Por el gran peso del Barroco el nuevo estilo tarda más tiempo en imponerse, pero a partir de mediados del siglo XVIII las Academias lograrán esta renovación. Será durante el reinado de Carlos III (1759-1788) donde triunfe el despotismo ilustrado y con él ese nuevo espíritu que intenta embellecer las ciudades, sobre todo Madrid (capital en 1561 y 1606).

VENTURA RODRÍGUEZ, (Ciempozuelos, 1717-1785, Madrid).

Para algunos historiadores del arte como Chueca se trata de un arquitecto barroco,



6. Fachada de la catedral de Pamplona. Ventura Rodríguez, 1783-1800.

sólo que su barroco es un barroco clasicista y severo, alejado de los excesos decorativos del barroco popular y en sintonía con el barroco clasicista italiano y francés que se desarrollaba en la Corte. Remodela la iglesia del Pilar de Zaragoza, elaborando un gran templete en el interior para cobijar el altar mayor, sus líneas son severas, de ahí que esté más próximo del Neoclásico que del arte popular. Realiza también las trazas de la fachada de la catedral de Pamplona. La iglesia de los agustinos de Valladolid también se debe a su genio, así como la remodelación del monasterio de Silos. En Madrid destaca la iglesia de San Francisco el Grande. Su concepción de la arquitectura y de los espacios es todavía barroca, aunque influye mucho en él su valoración de los clásicos. Realizó las fuentes de Neptuno y Cibeles.

Otras obras de Ventura Rodríguez son: el Oratorio del Caballero de Gracia, concebido como basílica; y un sinnúmero de proyectos entre los que destaca el santuario de la Virgen de Covadonga en Asturias.

SABATINI, (Palermo, 1727-1798, Madrid).

Fue un arquitecto de origen italiano que se convirtió en el arquitecto favorito de Carlos III, el rey le premio dándole altas condecoraciones y cargos militares. Desplazó de la Corte a otros arquitectos españoles. Es el creador de todo un plan urbanístico para embellecer Madrid. En esta línea encontramos obras suyas por todo Madrid como la Puerta de Alcalá que conmemora la entrada de Carlos III en la capital. Amplió el palacio de Aranjuez, añadiendo dos alas nuevas en escuadra con lo cual adquiere su aspecto

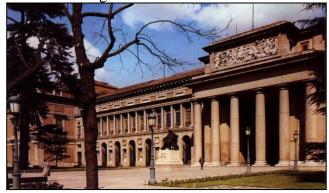
definitivo, más versallesco. Destacó el edificio de la Aduana (actualmente Ministerio de Hacienda), en Madrid, en este caso se inspiró en obras del renacimiento romano como el palacio Farnesio. En cuanto a su estilo podemos decir que se encuentra muy unido al barroco clasicista por lo que no le podemos considerar plenamente neoclasicista.



7. Puerta de Alcalá. Sabatini, 1778.

JUAN DE VILLANUEVA, (Madrid, 1739-1811).

Es la figura más destacada del neoclásico español. Estudió en Roma, y es allí donde



8. Museo del Prado. Fachada principal. Juan de Villanueva.

inicia su formación que continua en El Escorial, donde realiza varios edificios anexos: la Casita del Príncipe con un orden tetrástilo griego; la Casita de **Arriba**, in antis.

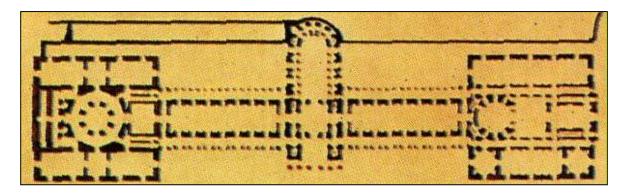
Pero su obra más famosa es el Museo del Prado.

Museo del Prado.

Comenzado 1785. en inicialmente fue proyectado museo de Historia Natural, pero tras la invasión francesa se le da su carácter actual. Se compone de un cuerpo

central (A) que incluye el pórtico y un salón posterior cerrado (parece la planta de una iglesia) en semicírculo, y dos grandes cuerpos cuadrados (B y C), que se unen a aquél por medio de vastos corredores (D y E) anunciados al exterior por columnatas.

Notable es el hecho de que el edificio posea tres fachadas. La más monumental es la que da al Paseo del Prado con sus robustas columnas toscanas inspiradas en El Escorial.

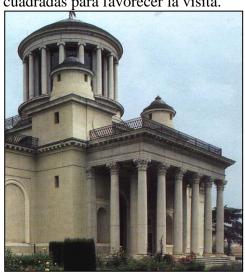


9. Planta del Museo del Prado. Juan de Villanueva, 1785.

Encima, en vez de frontón, traza Villanueva un gran relieve rectangular a la manera del ático de un arco de triunfo romano. Chueca Goitia ha señalado los fuertes contrastes luminosos del edificio. Este estudioso divide la fachada principal en cinco elementos:

- a) El centro recuerda a un templo griego hexástilo, toscano.
- b) Los extremos recuerdan dos grandes palacios.
- c) Los intermedios festivas galerías de sabor veneciano.

El Prado se concibe como un lugar de atracción cultural para el pueblo. Además, se adapta a la función que tiene, de museo, con largos corredores, rotondas en las masas cuadradas para favorecer la visita.



10. El Observatorio Astronómico de Madrid. J. Villanueva, 1790.

Es importante también el entorno urbanístico donde está situado: cerca del Jardín Botánico (al lado), en las proximidades también se realizaron obras urbanísticas importantes: Fuente de Cibeles, Neptuno, calle de Alcalá y Puerta de Alcalá.

Como curiosidad hemos de destacar que en el exterior predomina la arquitectura adintelada, estando está ausente del interior que es totalmente abovedado.

Otra obra suya es el Observatorio Astronómico de Madrid, de mucha originalidad al combinar formas geométricas como el cubo y el cilindro.

El arte neoclásico dejó numerosos edificios por toda España, mencionemos los más destacados: el Palacio de Rajoy en Santiago (en la plaza del

Obradoiro); la Lonja de Barcelona, para algunos autores es barroco clasicista; la Catedral

Nueva de Lérida: el Palacio de Las Cortes en Madrid de Pascual y Colomer, realizado en el año 1850, trata de crear una imagen severa e imponente de acuerdo con su función, la portada es hexástila y corintia, y está rematada por un frontón triangular; la Biblioteca Nacional de Madrid, obra del arquitecto albacetense F^a Jareño y Alarcón (1818-1892).

III. LA ESCULTURA NEOCLÁSICA.

1. La escultura neoclásica en Europa.

A la escultura es aplicable todas las características generales ya estudiadas al principio. Entre ellas la más importante es que se busca la imitación de la belleza de la Antigüedad, pero el buscar esa belleza clásica se produce a través del razonamiento intelectual, de ahí que la estatuaria nos resulte fría, sólo nos transmite nada perfección técnica.



11. Tumba de María Cristina de Austria. Canova, 1798-1805.

ANTONIO CANOVA, (Possagno, 1757-1828, Venecia).

Se inspira en los modelos romanos que conoce bajo la influencia de Winckelmann. Aunque nace en Possagni, va a desarrollar casi toda su producción en Roma, a donde llega con veintidós años. Allí se formará en contacto con las obras antiguas, como tantos otros autores europeos que peregrinan a Roma para captar en directo la belleza clásica. Va a realizar importantes obras, destacando en la



12. Paulina Bonaparte Borghese. Canova, 1808.

elaboración de una nueva tipología de sepulcros como el de Clemente XIV en el que, sin abandonar el modelo de sepulcro que inventó Bernini, le da un aire mucho más clásico. En el sepulcro de María Cristina de Austria utiliza la pirámide como símbolo de la muerte, y todo un cortejo fúnebre se encamina hacia ella llevando las cenizas de la difunta, al pie de la muerte un ángel contempla la escena, es de una gran originalidad.

Destacará también como escultor de temas mitológicos como Teseo y el Minotauro, Amor y Psique, etc...

Desde 1808 está en **París** y realiza los retratos de Napoleón y su familia, entre ellos destaca el de Paulina Bonaparte Borghese, la hermana del emperador, a la que representa como una Venus recostada sobre un canapé (una silla larga) similar en la representación a Madame Recamier de David en pintura. La obra es de una gran perfección técnica, pero de una gran frialdad.

BERTEL THÖRWALDSEN, (Copenhague, 1770-1844).

Aunque nació en Dinamarca va a desarrollar casi toda su producción en Roma



13. Las Tres Gracias. Thörwaldsen, 1819.

donde vivió unos cuarenta años. En Roma estudió la escultura clásica y se convirtió en el discípulo más aventajado de Canova. Su obra es muy abundante y se caracteriza por un dominio perfecto de la técnica y por su manera especial de captar el ideal de belleza clásica. Pero no consigue transmitirnos sentimientos de ningún tipo, expresa la belleza fría, intelectual y académica. En cuanto a sus temas preferidos es amigo de representar a dioses griegos y personajes mitológicos con una gran corrección técnica, una de sus obras más importantes tal vez sea la representación del mítico Jasón (ver fotografía nº3) que fue en busca del vellocino de oro, una piel de cordero que transformaba todo en oro. Otras obras suyas son: las Tres Gracias intenta transmitirnos una belleza idealizada e inocencia, carente absolutamente de contenidos eróticos, la obra aparece como muy fría y ausente de toda sensualidad; como en Ganímedes y el águila de Zeus.

2. La escultura neoclásica en España.

La introducción del neoclasicismo en la escultura española fue un proceso lento, la tradición barroca estaba muy arraigada. En 1752 se funda la Academia de San Fernando (principal instrumento de difusión del Neoclasicismo), todavía los escultores estaban muy ligados al tardo-barroco. Poco a poco la Academia irá endureciendo sus postulados para acabar con la vieja tradición. Defiende la expresión serena y sosegada, imitando el estilo de los grandes escultores de la Antigüedad, frente al realismo y expresionismo de la escultura barroca. Rechaza los efectos pictóricos, la teatralidad y el movimiento desbordado del Barroco. Se evitan los fuertes contrastes de claroscuro y dotan a la representación de un modelado suave y de un acabado pulido y homogéneo. Interesa más, en general, la belleza puramente formal que la fuerza espiritual de la obra, por eso caen en la frialdad. Pero no sólo impone una normativa estricta, sino que también becarán a los alumnos para que amplíen sus estudios en Italia y aprendan los planteamientos clásicos. Los materiales preferidos serán el mármol blanco y el bronce. En cuanto a la temática, predominan los temas **profanos**. Comienza a tomar entidad la estatuaria **monumental** (los monumentos conmemorativos y las decoraciones de los edificios). La Corona es el principal cliente de la época, y los **Borbones** pusieron de moda la figura del escultor de cámara (bustos).

2.1. La Academia de San Fernando (Madrid) y los escultores catalanes.

Encontramos dos focos artísticos. Por un lado, Madrid, marcado por la Academia de San Fernando y por las necesidades escultóricas de la monarquía en los Sitios Reales. Por otro lado, Barcelona, con la Junta de Comercio y su escuela de la Lonja, que fue el segundo gran centro de formación del país.

José Álvarez Cubero (1768-1827), es la figura central del clasicismo español. Estudió en la Academia de San Fernando y obtuvo beca para estudiar en París. Pasó luego a Roma, siendo éste el periodo más fecundo. La obra más sobresaliente es La Defensa de Zaragoza, que conmemora un episodio de la Guerra de la Independencia, la protección de un hijo a su padre durante el sitio de Zaragoza. Consiguió que este grupo de composición piramidal no se quedara en lo anecdótico, dotándola de atemporalidad y de carácter trascendente. Ramón Barba (1769-1831), fue primer escultor de cámara con Fernando VII. Esta vinculación con el poder favoreció la elaboración de retratos como los bustos de Carlos IV y María Luisa de Parma. Valeriano Salvatierra (1789-1836), formado en la Academia y pensionado a Roma, su obra más relevante es el Sepulcro del Cardenal Luís de Borbón y Vallabriga. También realizó el Sepulcro de la Condesa de Chinchón.

Damián Campeny (1771-1855), estudió en la Lonja y fue a Roma. De esta época es su obra maestra, la Lucrecia muerta, realizada en yeso y enviada a la Lonja, no se pasó a mármol hasta 30 años después. Lucrecia aparece sobre una silla, su cuerpo parece resbalar y su cabeza cae inerte hacia un lado. La expresión de su rostro es serena e idealizada. Supone un bello estudio de la anatomía y los ropajes. Antonio Solá (1782-1861), se formó en la Lonja y también fue a Roma. El conocimiento de los griegos lo corrobora su Venus y Cupido, cuyo referente es el cuerpo femenino de las diosas clásicas. Más conocido es el Daoiz y Velarde de la Plaza del Dos de Mayo de Madrid, de exaltación patriótica.

Otros escultores vinculados al mundo neoclásico son Pedro Hermoso, Esteban de Agreda, (hijo de Álvarez Cubero) y José Álvarez Bouquel.

IV. LA PINTURA NEOCLÁSICA.

1. La pintura al servicio de la burguesía.



14. La Intervención de las Sabinas. David, 1799.

Los pintores neoclásicos no disponen de modelos de pintura clásica con la facilidad ofrecían la escultura la arquitectura, de ahí que las principales referencias sean las esculturas clásicas, la inspiración las levendas mitos grecorromanos, bien, la inspiración en obras del Renacimiento, sobre todo de Rafael. En cuanto a los géneros y temas van a predominar mitológicos, los retratos y los temas de historia o de actualidad, los cuadros religiosos son mucho

más raros. Desde el punto de vista artístico predominará el dibujo sobre el color, este es uno de los principios básicos del arte academicista del XVIII. Los colores serán fuertes pero subordinados a un dibujo poderoso, se depositan sobre el dibujo previo casi a modo de relleno. La luz no presentará unos contrastes tan violentos como en el Barroco y perderá importancia, se distribuirá por el cuadro de una forma más o menos uniforme. Las composiciones son simples, se vuelve al equilibrio y serenidad de lo clásico, lo cual no quita para que a veces las obras representen mucho movimiento, sobre todo si se toma como referencia el arte de la etapa helenística y romana, pero esto es más bien excepcional. Un hecho importante es que el arte se convierte en un arte comprometido, al servicio del poder de la burguesía (sobre todo durante la Revolución Francesa y el reinado de Napoleón) y trata de explicar al pueblo principios cívicos tomando como modelos mitos del pasado.

Como curiosidad podemos decir que se constata en pintura el abandono de la moda del siglo XVII (de corte español) y la implantación de la moda francesa: pelucas... que ya se habían implantado en el Rococó.

JACQUES LOUIS DAVID, (París, 1748-1825, Bruselas).

Va a ser el pintor más comprometido con su época. Empezó a destacar como pintor exaltando los distintos momentos de la Revolución Francesa, desde el Juramento del Juego de la Pelota, la Muerte de Marat... y los distintos acontecimientos de la época de Napoleón: Coronación de Napoleón... y cuando caiga Napoleón se tendrá que exiliar.

Al no haber pinturas de Antigüedad éste se inspira en los relieves (con los inconvenientes que ello conllevaba: falta de profundidad, situar a los personajes en filas paralelas...). En la Antigüedad se buscaba sobre todo heroísmo. Veamos algunas de sus obras de tema mitológico.

El juramento de los Horacios.

La obra hace referencia a un acontecimiento que tuvo lugar en la primitiva Roma, los hermanos Horacios deciden retar en combate a sus enemigos los Curiaceos para salvar a Roma y para ello



15. Juramento de los Horacios. David, 1784-1785.

juran ante su padre entregar su vida por Roma, de este tema intenta sacar una lección moral: el patriotismo, el compromiso y la abnegación que deben guiar a todos los franceses en vísperas de la Revolución.

Recogió el juramento en su momento culminante, no es una mera recreación en un tema histórico, es algo simbólico que causó una gran sensación en la Francia prerrevolucionaria. En el cuadro la resolución y el valor masculino contrastan con la ternura femenina; los tensos músculos de los tres hermanos están equilibrados por la noble postura del padre. La claridad de la luz (como del alba), la pureza del color y la rudimentaria sencillez del escenario con sus columnas dóricas y arcos semicirculares realzan la obra. En la composición predomina la claridad y la sencillez. Los personajes se dividen en dos grupos enmarcados por triángulos, uno con los guerreros y otro más pequeño que enmarca a las mujeres. El dibujo es vigoroso, el color se deposita encima como un enlucido.

Otras obras en la que se demuestra adecuadamente su espíritu heroico son: Leónidas, La intervención de las Sabinas y Belisario.

En La intervención de las Sabinas (fotografía nº14) los héroes aparecen ya desnudos, solamente provistos de sus armas (como en la cerámica griega). Los cuerpos están modelados, tratados como esculturas.

Es un pintor comprometido con su tiempo, es contemporáneo de la Revolución y de

Napoleón, y les secunda. Obras de esta etapa: El juramento del Juego

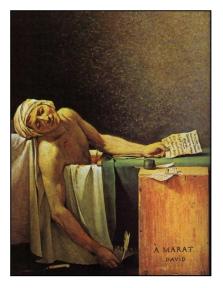
de la Pelota habla de la reunión del tercer estado en vísperas de la Revolución Francesa, el rey les impide que se reúnan y ellos se juntan en el Salón del Juego de la Pelota y juran no separarse hasta dar a Francia una Constitución.



16. Juramento del Juego de la Pelota. David, 1791.

"La muerte de Marat", (año 1793; medidas 165 cm x 128 cm de ancho).

Es una oración fúnebre y un tributo a Marat, mártir de la Revolución. No comenta, presenta el hecho y la virtud del asesinado; así, la bañera en la que se sumerge es para mitigar el dolor (virtud de sufrimiento para realizar su deber); la caja de madera nos habla de su pobreza, de su integridad y un cheque sobre la caja que manda a una mujer pobre hace referencia a su generosidad. Además, la pluma es el arma de la razón, frente al cuchillo. En cuanto a la composición vemos que la parte baja del cuadro está recargada, y la superior vacía, de las cosas se pasa a la ausencia. En el tratamiento de la figura nos recuerda a los filósofos y héroes clásicos en trance de morir como Sócrates o Séneca. Marat está representado como como un santo de la nueva religión del



17. Muerte de Marat, 1793.



racionalismo.

18. La Coronación de Napoleón. David, 1807.

Canta luego las glorias de Napoleón, su coronación... De la Revolución sabe adaptarse a Napoleón, al que glorificó al máximo, y éste le concedió favores. Se comprometió de tal manera con el poder que a la caída de Napoleón tuvo que exiliarse en Bruselas.

Destacó David como gran retratista, un retratista sincero, aunque sin omitir las vanidades del modelo, su retrato más fino y elegante es Madame Recamier, cuya silueta se recorta sobre un diván de estilo "imperio" (como lo hará después Cánova en su Paulina Borghese).

JEAN AUGUSTE INGRES, (Montalban, 1780-1867, París).

Es un admirador del arte griego. Le produjo una gran sensación la obra de Rafael, así como la de los *prerrafaelistas* (corriente pictórica inglesa de mediados del XIX de carácter idealista que intenta encontrar su inspiración en el Quattrocento italiano).

Su arte es reflexivo e intelectual y la temática es casi siempre la misma: el desnudo femenino. No hay en su obra preocupación por la perspectiva ni por la proporción. Como retratista tendrá una gran importancia, nadie como él representa la carne en sus desnudos femeninos con unos tonos tan marfileños y exquisitos. Da también importancia en su representación a los objetos inanimados: calidad de las telas, los espejos, telas, etc...

En su primera etapa vive en Italia e intenta captar la espiritualidad de su arte. Es de destacar

que en su obra predomina el dibujo. Su obra El voto de Luis XIII es un homenaje a Rafael. Con Edipo y la esfinge se recrea en el mito griego. Sus damas pintadas serán copiadas por los artistas posteriores. En algunos de sus cuadros recrea ambientes exóticos y orientales que tanto excitaban la imaginación de los europeos del momento: harenes, jardines, la vida voluptuosa en los harenes turcos; como ejemplo de todo esto tenemos El baño turco o la Gran Odalisca (la favorita de un harén). A diferencia de David, Ingres no se compromete políticamente. Será el último pintor neoclásico y a la muerte de David defiende duramente el Neoclasicismo frente a la dura arremetida del Romanticismo, famoso será su enfrentamiento con Delacroix (se enfrentaron a menudo en los salones de arte).

Durante el S. XVIII existieron muchas mujeres pintoras (aunque



19. Bañista de Valpinçon. Ingres, 1808.

tenían prohibido estudiar modelos desnud@s) fueron muy apreciadas por mecenas femeninas de la nobleza y la burguesía para hacer retratos intimistas, naturalezas muertas y pintura figurativa, pero no tuvieron el prestigio y reconociendo que sus homólogos masculinos (excepto si el padre era pintor), destacaron Angelica Kauffmann (Suiza, 1741-1807, Italia; pintura histórica), Adélaïde Labille-Guiard (Paris, 1749-1803; pintura elegante) y **Élisabeth Vigée-Le Brun** (París, 1755- 1842; retratista).

2. La pintura neoclásica en España.

La pintura neoclásica, al no contar con restos pictóricos de la antigüedad grecorromana, se inspira en la escultura, en especial en los relieves, que la dotará de un marcado carácter escultórico. En España predomina la pintura profana, costumbrista y adquiere un gran desarrollo el fresco. Al igual que ocurre en la arquitectura, los monarcas españoles habían llamado a pintores franceses e italianos para que trabajasen en la decoración del Palacio Real. Será Rafael Mengs, impulsor y difusor del Neoclasicismo, con quien se produce la renovación de la pintura española. Sus características generales son:

- Predominio del dibujo academicista sobre el color.
- La base de la belleza es la **armonía** de las proporciones y de las luces.
- Los principales temas serán retratos, mitológicos y cuadros de historia.
- La luz es clara y difusa, delimita las figuras y el espacio e imprime solemnidad en el ambiente. No interesan los contrastes lumínicos.

Los artistas españoles más destacados fueron: Mengs, Bayeu, Maella, Madrazo y Goya.

Rafael Mengs (1728-1779), en 1761 llega Mengs a España llamado por Carlos III, quien le nombra pintor de cámara. Desde la Academia de Bellas Artes de San Fernando ejercerá una gran influencia en la formación de otros pintores españoles, como Mariano Salvador Maella y Francisco Bayeu. Practicó el retrato y la pintura al fresco con temas alegóricos, religiosos y mitológicos. Su dibujo es preciso, seguro y meticuloso. Algunas de sus obras son El triunfo de la Aurora o La Apoteosis de Adriano. Dirigió la fábrica de Tapices, para la que trabajaron muchos cartonistas como Bayeu, Goya y José del Castillo.

Francisco Bayeu (1734-1795), bajo la tutela de Mengs participó en las diferentes decoraciones del Palacio Real. Mariano Salvador Maella (1739-1819), se formó en la Academia de San Fernando y viajó a Roma para contemplar las grandes obras clásicas, fue discípulo de Mengs y pintor del rey Carlos III, Carlos IV y José I. Otros artistas destacados son José del Castillo, José de Madrazo, José Antonio Aparicio y Juan Antonio Ribera.